

MI

SERIE
MEMORIAS E
INFORMES

INFORME FINAL

Sistematización de iniciativas, diálogos estructurados y seminario virtual sobre alianzas multiactor en Iberoamérica



PROGRAMA IBEROAMERICANO
PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA

**COOPERACIÓN
SUR - SUR**

INFORME FINAL

Sistematización de iniciativas, diálogos estructurados y seminario virtual sobre alianzas multiactor en Iberoamérica





**SERIE
MEMORIAS E
INFORMES**

El presente documento fue realizado por Martina Lejtregger y Andrea Vignolo, para uso y difusión exclusiva del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

Secretario Técnico del PIFCSS
Daniel Castillo Carniglia

Unidad Técnica del PIFCSS
Santiago Dematine, José Ramírez, Daniela Vargas

Diseño y Diagramación
José Ramírez

DESCARGO: Las opiniones vertidas en el presente documento corresponden a sus autores y no necesariamente representan la postura del PIFCSS o la de sus países miembros.

PRESENTACIÓN

El presente informe recoge los objetivos, metodología y principales resultados de la consultoría “Sistematización de Iniciativas, Diálogos Estructurados y Seminario Virtual sobre Alianzas Multiactor en Iberoamérica.” El informe además plantea algunas reflexiones a modo de recomendación para el Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) y sus países miembros sobre la temática de las Alianzas Multiactor para la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular en este espacio.

ANTECEDENTES Y CONTEXTO

Las alianzas multiactor se consideran especialmente relevantes en el contexto de América Latina, una región en transición al desarrollo, particularmente afectada por la crisis que trajo aparejada la pandemia de la COVID-19 y la paralización a nivel global. Estos fenómenos revirtieron los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en muchos países profundizando las desigualdades entre estratos sociales, géneros, grupos étnicos y raciales y afectando especialmente a trabajadores informales, migrantes y personas con discapacidad.

Más aún, la gestión de la pandemia y sus efectos ha permitido constatar que la complejidad de los desafíos que enfrentamos como humanidad requiere trabajar de manera cada vez más multidisciplinaria y coordinada entre los diferentes niveles (global, regional, nacional y local) y actores (socios cooperantes, academia, sociedad civil y sector privado), complementando conocimientos, experticia y recursos para reconstruir mejor (build back better) y retomar la agenda del desarrollo sostenible.

En lo que refiere a la cooperación en el espacio iberoamericano, el PIFCSS ha sido y es una plataforma privilegiada donde debatir y trabajar en torno a nuevos temas. En la Estrategia de Mediano Plazo del PIFCSS para el período 2020-2023, el cuarto Objetivo Estratégico está orientado a “Fomentar alianzas con otros actores del desarrollo para el fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (CSS) y la Cooperación Triangular (CT).” En ese sentido, el PIFCSS se ha propuesto fortalecer la institucionalidad de los países iberoamericanos para promover la movilización de la acción colectiva de actores de la sociedad civil, el sector privado y la academia en la CSS y la CT.

Cabe resaltar que en el ámbito iberoamericano existen antecedentes de trabajo sobre esta temática anteriores a la aprobación de la Agenda 2030. Desde su creación en 2007, el PIFCSS habilitó espacios de intercambio, donde se debatió sobre el rol de otros actores en la CSS, como los gobiernos subnacionales y la sociedad civil. Específicamente, en 2014, realizó un primer taller sobre “El rol de las Alianzas Público Privadas para el Desarrollo” en Lima, Perú, que contribuyó a la comprensión de estas herramientas para el desarrollo y su potencial para la cooperación sur-sur. Sin dudas, el hito más relevante lo constituye el taller “Alianzas Multiactor en la Cooperación Sur-Sur” realizado en Santiago de Chile en 2019, donde se dieron cita las agencias de cooperación de la región, junto a actores del sector privado, de la sociedad civil y de la

academia durante dos jornadas con el objetivo de compartir experiencias y buenas prácticas, así como para analizar las oportunidades, los desafíos y las posibles estrategias a seguir para impulsar las alianzas multiactor en la CSS en el espacio iberoamericano.

Asimismo, en 2020 el PIFCSS encargó la realización de un informe que sistematiza las experiencias y los modelos de Alianzas Multiactor en la región iberoamericana, para lo que se desplegaron una serie de herramientas: una encuesta a los países, un taller virtual y una serie de entrevistas en profundidad para relevar un conjunto de cinco casos de estudio seleccionados entre todas las experiencias relevadas. El proceso y resultados del estudio se publicaron en el Documento de Trabajo 20 “Alianzas Multiactor en la Cooperación Sur-Sur y Triangular”.

Finalmente, en 2022, el PIFCSS encargó una ampliación de esta consultoría a los efectos de retomar la temática luego de la pandemia por COVID-19. A continuación se presenta el marco conceptual, así como la metodología y los principales resultados de los trabajos realizados en esta etapa.

MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

El auge de las alianzas o partenariados para el desarrollo se inscribe en un cambio significativo que tiene lugar en la década de 1990s: la transformación del sistema internacional erigido en las postrimerías de la segunda guerra mundial basado en regímenes formales y relaciones intergubernamentales, hacia una gobernanza global organizada en torno a reglas blandas (soft-law) e instituciones informales que reconoce a las organizaciones de la sociedad civil y a las empresas transnacionales como actores relevantes en la arena política, junto a los Estados (Berman, 2017).

Este fenómeno tuvo un correlato en el sistema de cooperación internacional que sufrió tres revoluciones simultáneas a fines del siglo XX: en los actores, los instrumentos y los objetivos. En lo que refiere a la primera de ellas, si bien los actores no estatales están presentes desde la década de 1970 en la cooperación tradicional, la experiencia que acumularon “los ha posicionado en los últimos años como fuentes de conocimientos, recursos, capacidades y tecnología, generando –y requiriendo– nuevas formas de vincularse con los actores públicos en favor de una cooperación coordinada y eficaz en su propósito” (Huitrón, 2020:73). Además, son novedosas las iniciativas de cooperación que desde su diseño incorporan a más de un actor de distinta naturaleza para trabajar como socios para la consecución de los objetivos, por lo que aún hay mucho espacio para aprender y mejorar.

En lo que refiere a la Cooperación Sur-Sur (CSS), en los últimos años se identifican iniciativas promovidas que buscan incorporar a los actores no estatales. A nivel normativo, es recién en la Declaración Final de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre Cooperación Sur-Sur en Buenos Aires en 2019, más conocida como PABA+40, que se pone el acento en la participación de actores no estatales y de la academia en la CSS y en la CT para contribuir al desarrollo sostenible.

En tanto el concepto de alianza multiactor es un concepto en construcción, se identifican al menos dos acepciones. Por un lado: una más acotada que refiere a aquellas iniciativas de cooperación que involucran al menos dos actores de distinta naturaleza que se unen para abordar un objetivo común de desarrollo. Por el otro, una más amplia, que es la que utilizan las Naciones Unidas para referirse a las Alianzas Multiactor en el marco de la Agenda 2030 como “una relación colaborativa sostenida entre organizaciones de diferentes tipos de partes interesadas, que alinean sus intereses en torno a una visión común, combinando sus recursos y competencias complementarias y compartiendo riesgos para maximizar la creación de valor hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible y para beneficiar a cada uno de los socios” (UN y TPI, 2020: 6). En este estudio proponemos trabajar con la primera de las acepciones, pero tratando de identificar desafíos y recomendaciones para avanzar en alianzas multiactor que se inscriban en la segunda acepción porque entendemos que es más innovadora y más rica en su alcance.

Las alianzas multiactor para el desarrollo sostenible (AMDS) son un instrumento valioso y un modo de organizar el trabajo para superar las debilidades de la política pública y el marco de gobernanza (OCDE, 2006). Las AMDS son aquellas alianzas en las que el resultado es mayor que la suma de las partes; aquellas que pueden crear impacto duradero y significativo en todos los niveles de acción y sirven para promover un abordaje más holístico del desarrollo y una mejor gobernanza. Pueden variar en su configuración desde procesos de consulta cortos hasta compromisos de varios años, algunas pueden ser muy estructuradas y respaldadas por arreglos organizativos formales, mientras que otras pueden ser ad hoc y fluidas.

Actualmente, son varios los organismos (OCDE, Naciones Unidas, ASEAN, ODI, BID) y plataformas (GrowAsia, ZeroHunger, TPI) que han desarrollado guías para establecer alianzas multiactor que contienen principios rectores, conceptos claves, clasificaciones y orientaciones para asegurar su éxito. Sin embargo, para trasladar estas lecciones al contexto iberoamericano es importante preguntarse ¿Qué particularidades se identifican en las AMDS en el contexto de la CSS y CT en Iberoamérica?

El Documento de Trabajo 20 del PIFCSS revela que a pesar de que el 90% de los marcos normativos de cooperación internacional de los países iberoamericanos prevén la participación de actores no estatales en la CID, solo el 57% cuenta con fondos que habilitan a actores no estatales participar en iniciativas de CSS y CT y únicamente el 38% de los países cuenta con instrumentos o espacios específicos para promover y estimular las alianzas multiactor, lo que refleja la dificultad de implementar políticas que habiliten la participación de actores no estatales en la CSS y CT, para promover alianzas multiactor en la región.

De igual modo, el mismo estudio constató la dificultad de identificar iniciativas de CSS y CT multiactor en la región y sugirió la necesidad de generar cambios en los sistemas de información de los países y del PIFCSS/SEGIB, para que registren las iniciativas de CSS y CT que constituyen alianzas multiactor bajo dicha categoría. Esto sería un insumo importante para intercambiar información con el objetivo de continuar y

profundizar el trabajo de sistematización de experiencias, y realizar una identificación de actores con experiencia en la gestión de alianzas para que puedan compartir sus aprendizajes u ofrecer de mentores a otros actores similares, así como para la corroboración del aporte y valor añadido de las alianzas multiactor al desarrollo sostenible.

OBJETIVOS DE LA CONSULTORÍA

La consultoría tuvo como objetivos: i) relevar las iniciativas (institucionales y/o proyectos) de Alianzas Multiactor en CSS y CT de los países iberoamericanos; ii) organizar una serie de diálogos estructurados entre los países miembros del PIFCSS interesados en conocer y en compartir las alianzas relevadas en la etapa anterior; iii) organizar un seminario virtual sobre esta temática dirigido a los técnicos y tomadores de decisión de la política de cooperación internacional de los países del espacio iberoamericano; y iv) sistematizar en un documento ejecutivo final los resultados del relevamiento, los diálogos y el seminario.

METODOLOGÍA

Para concretar los objetivos de la consultoría se tomó como base los documentos producidos en el marco del PIFCSS sobre esta temática y la literatura más reciente.

Para el objetivo 1, se elaboró una ficha para relevar aquellas iniciativas institucionales que apunten a habilitar y promover alianzas multiactor en la CSS y CT (ej.: Mesa de Trabajo Multiactor), así como acciones y proyectos de cooperación CSS y CT que involucran alianzas multiactor. En base a la experiencia de la anterior consultoría, la ficha se envió en formato Word, ya que muchos países pidieron eso debido a que para llenarla deben trabajar colaborativamente y validarla a la interna de sus instituciones, lo que el Google Form no permite (ver ficha en Anexo 1).

Para el objetivo 2, se realizó una revisión de las iniciativas de los países y se seleccionaron aquellas que coincidían con las definiciones de Alianza Multiactor. Los diálogos fueron coordinados y facilitados por el equipo consultor que tomó nota de los principales resultados.

Para el objetivo 3, se elaboró una nota conceptual y metodológica (ver Anexo 2) en función de la cual se organizó un seminario virtual el 7 de diciembre de 2 horas de duración con el objetivo de presentar las principales conclusiones del Documento de Trabajo 20 del PIFCSS “Alianzas Multiactor en la Cooperación Sur-Sur y Triangular” y además actualizar a los participantes sobre esta temática a nivel global y de la región. En esta instancia, se optó por contar con un panel integrado por referentes de actores no estatales, con el objetivo de escuchar y conocer cómo abordan el tema de las alianzas multiactor, estos otros actores.

Para elaborar el objetivo 4, se analizaron los principales resultados del relevamiento, los diálogos estructurados y del seminario virtual y se incluyeron algunas recomendaciones para seguir promoviendo el desarrollo de alianzas multiactor para el desarrollo sostenible en la CSS y T en la región y para fortalecer esta línea de trabajo desde el PIFCS.

PRINCIPALES RESULTADOS

ALIANZAS MULTIACTOR EN EL ESPACIO IBEROAMERICANO

En el marco del primer objetivo de recolección de evidencia, los países enviaron 15 iniciativas de CSS y CT que identificaron como ejemplos de alianzas multiactor. Los países que presentaron iniciativas fueron los siguientes: Argentina (2), Brasil (1), Chile (1), Colombia (1), Costa Rica (3), El Salvador (1), Paraguay (1), Perú (1), República Dominicana (2). En la tabla 1 se señalan en morado aquellas iniciativas que suscitaron el interés de más de 1 país y sobre las que se organizaron los diálogos estructurados.

Tabla 1. Iniciativas enviadas por país y por sector

Perú	Desarrollo Sostenible del Turismo con Participación Comunitaria. Intercambio de experiencias entre el Perú y Tailandia. Gastronomía, técnicas e ingredientes, investigación y desarrollo turístico.	Turismo
Paraguay	Estrategias de reestructuración e implementación de políticas de superación de la pobreza para Colombia y Paraguay (Segunda fase)	Social
República Dominicana	Implementación de instrumentos de desarrollo regional y ordenamiento territorial en la República Dominicana.	Gobernanza
República Dominicana	Fomento de la competitividad de la cadena de valor del cacao diferenciado guatemalteco post COVID-19	Desarrollo económico
Colombia	Fortalecimiento de experiencias a través del intercambio de conocimiento entre fundaciones aliadas en protección animal.	Desarrollo económico
El Salvador	Jóvenes Construyendo el Futuro	Social
Chile	Centro Comunitario de Emprendimiento Agrícola Makueni	Desarrollo económico
Costa Rica	Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana	Medio Ambiente/Turismo
Costa Rica	Proyecto piloto de restauración de arrecifes de coral en Costa Rica	Medio Ambiente/Turismo
Costa Rica	Siembra y Cosecha de Agua y Servicios Ecosistémicos	Medio Ambiente
Argentina	Fortalecimiento al sector Vitivinícola de Tarija	Desarrollo económico/Medio ambiente
Argentina	APICARIBE: Fortalecimiento de la industria apícola en países del Caribe Anglófono	Desarrollo económico
Brasil	Projeto Regional de Fortalecimento do Setor Algodoeiro na Bacia do Lago Victoria (Projeto "Cotton-Victoria")	Desarrollo económico

Cabe señalar que algunas iniciativas identificadas por los países en las fichas no fueron sistematizadas en esta tabla ya que no entraban ni dentro de la definición más acotada de alianza multiactor, ni eran iniciativas de CSS o CT. Esto invita a reflexionar sobre la necesidad de seguir trabajando el marco conceptual de las alianzas multiactor, en tanto se trata de un concepto relativamente nuevo para los países que componen el espacio iberoamericano, a efectos de intercambiar y avanzar hacia criterios comunes que permitan identificar y promover iniciativas de CSS y CT multiactor. Por otra parte, teniendo en cuenta que los equipos técnicos y directivos de los organismos rectores de la cooperación internacional de la región se renuevan constantemente, sería necesario por un lado generar un glosario y paralelamente programar un ciclo de talleres que contribuya a contar con funcionarios y otros actores relevantes formados en la temática.

Asimismo, vale la pena resaltar que la mayor parte de las 15 iniciativas presentadas pertenecen al sector de desarrollo económico (6) y al sector medioambiente (4). De las iniciativas presentadas, 7 pueden calificarse como alianzas multiactor para el desarrollo sostenible con más de dos tipos de actores de distinta naturaleza, siendo las otras alianzas en su mayoría esquemas en los que la administración central se vincula con otro actor en una iniciativa de CSS. Las de medio ambiente son las que registran más actores de diversa naturaleza. Ello nos hace pensar que en la región aún hay margen para ampliar los mecanismos e incentivos para generar este tipo de arreglos más complejos en diversos sectores más allá del sector medioambiental, al menos en el formato de CSS.

En el marco del segundo objetivo, se organizaron 4 diálogos estructurales, uno de los cuales no pudo llevarse a cabo por razones de agenda del país que debía presentar la iniciativa. De los 3 diálogos estructurados, 1 de ellos fue de carácter bilateral, ya que ambos países habían expresado interés de conocer la iniciativa del otro.

En lo que refiere al desarrollo de los diálogos se puede afirmar que en los 3, tanto las presentaciones como las preguntas de los participantes hicieron foco en los resultados de las iniciativas, dejando la cuestión de los mecanismos, procesos y del valor añadido de las alianzas en un segundo plano. Esto podría explicarse o bien porque dichos arreglos no resultaron novedosos para los participantes o bien porque no hay un interés de parte de las agencias de CSS de la región iberoamericana de indagar con mayor profundidad sobre dichos mecanismos. Cabe reseñar que en uno de los diálogos donde sí se hizo referencia al proceso de construcción de la alianza, se mencionó que llevó 2 años armar dicha alianza, lo que representa un tiempo mayor a lo que suelen durar en promedio las acciones o proyectos de CSS en este espacio. Esta podría ser una de las razones por las que las alianzas multiactor en la CSS y CT no tienen tanto desarrollo, debido a que las iniciativas de cooperación en estas modalidades suelen tener un promedio de 1 año de duración.

SEMINARIO VIRTUAL SOBRE ALIANZAS MULTIACTOR

En el marco del objetivo 3: el seminario virtual “Alianzas multiactor para el desarrollo sostenible en la CSS y CT en Iberoamérica” se llevó a cabo el 7 de diciembre. Este evento fue co-organizado entre el equipo consultor y la Unidad Técnica del PIFCSS con el objetivo principal de presentar los principales resultados del Documento de Trabajo N° 20: Alianzas Multiactor en la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular: sistematización de marcos normativos y experiencias en Iberoamérica (PIFCSS, 2021) y a partir de ello, reflexionar sobre esta temática con referentes de la academia, de la sociedad civil y de organismos intergubernamentales de la región.

La mesa de panelistas estuvo conformada por las siguientes personas: por la sociedad civil participó Javier Pereira, Director de la ONG América Solidaria Uruguay; por la CEPAL participó Enrique Oviedo, Oficial a cargo de la Unidad de Asentamientos Humanos de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos; por el BID participó Yolanda Strachan, Oficial de Inversiones en el BID Lab quien se

especializa en crear proyectos innovadores con el sector privado que tengan impacto en el desarrollo; y por la academia participó Jorge Pérez, miembro fundador de la Red Mexicana de Cooperación Internacional Para el Desarrollo (REMECID) y Coordinador de Investigación en Ciencias Sociales y Cooperación Internacional del Instituto Mora.

La modalidad virtual permitió que el webinar tuviera un amplio alcance en términos de cantidad y tipo de participantes (funcionarios y autoridades del nivel nacional y subnacional de gobierno, de agencias de cooperación y de otras políticas vinculadas al desarrollo sostenible), que pudieron conocer los principales desafíos y oportunidades que recoge el estudio a partir del análisis de los marcos normativos, las alianzas y las opiniones de los actores de la región, así como las recomendaciones que plantearon las consultoras para seguir trabajando esta temática a la luz del estado de situación. En cuanto a la cantidad de participantes, vale la pena destacar que en su pico máximo se conectaron 133 personas y nunca hubo menos de 90 participantes, lo que se puede interpretar como interés del tema en el espacio iberoamericano.

Consultado sobre una posible “extranjería” del concepto de alianza multiactor para nuestros países, desde la academia se planteó que dicho concepto, como otros conceptos aprobados en espacios multilaterales, que surgen de iniciativas internacionales que han sido acordadas por todos los países, no generan rechazo o cuestionamiento, sino que se toman como dadas. Sin embargo, esto no quiere decir que la academia latinoamericana no pueda incidir en este tipo de conceptualizaciones, sino que debe haber voluntad política para proponer y delimitar dichos conceptos (como fue en su momento la escuela estructuralista del desarrollo/CEPAL). Reconoció que hay conceptos que surgen en el norte, y otros en el sur. La aceptación y apropiación de los mismos, se da en un diálogo de ida y vuelta que los puede modificar o robustecer.

Destacó que el concepto de alianza multiactor es un tema que evoluciona del Objetivo de Desarrollo del Milenio número 8, que originalmente se refería principalmente a las alianzas público-privadas (por ej.: para la vacunación). Las alianzas multiactor para el desarrollo sostenible, si bien fueron conceptualizadas hace más de 20 años, en los últimos años han adquirido mayor relevancia e influencia a nivel global. Por ello mismo, hay que entenderlas y adaptar nuestros marcos institucionales para poder darles cabida.

Para que la academia pudiera participar también en la construcción de alianzas multiactor en la CSS y CT se podría trabajar desde la oferta y la demanda. Por ejemplo, que las entidades responsables de cooperación identifiquen el mapa de actores que puedan dar respuesta a las demandas y necesidades priorizadas; y por su parte la academia tener clara su oferta, sus expertos y su experticia en el desarrollo sostenible. Como ejemplo se presentó la iniciativa “Unidos por ellos” de México, donde en forma articulada y en red trabajan actores del sector privado, la sociedad civil y la academia para dar respuestas pertinentes y eficientes en crisis humanitarias, funcionando como centro de acopio o para la solución de problemas.

Señaló que para ello se podrían crear protocolos, redes de expertos y especialistas multiactor, financiamiento y recursos humanos para la cooperación multiactor, así como espacios de diálogo. Puntualmente resaltó que la academia puede aportar a las alianzas con consultorías, trabajo a demanda, asesorías técnicas, documentos de política institucional, capacitaciones.

Por otra parte, la CEPAL hizo un repaso de los cinco ámbitos donde actúa dicho organismo: elaboración de pensamiento (ej: desarrollo en transición), capacitación técnica, colaboración con instancias políticas de alto nivel, colaboración con el sistema de NNUU, consolidación de un espacio regional: la conferencia de CSS. Destacó que CEPAL participa en el seguimiento de la implementación de la Alianza 2030 de Desarrollo Sostenible y allí también se desglosa la implementación por las distintas categorías de actores. Asimismo, puso a disposición la diversidad de grupos de trabajo, órganos subsidiarios y comunidades de prácticas como espacios de articulación y de generación de oportunidades para habilitar alianzas multiactor en la CSS y la CT. Destacó que a nivel regional tienen una larga trayectoria y experiencia en trabajar con actores de la sociedad civil y el sector privado.

Desde CEPAL se plantea que la región se encuentra en un momento que requiere un nuevo enfoque sobre qué se entiende por desarrollo (cooperación circular, alianzas verdes, productivas, digitales, inclusivas, con igualdad de género), una narrativa nueva de desarrollo multidimensional que impulse la cooperación al desarrollo sostenible y la política exterior. Se requiere un nuevo enfoque sobre los temas de desarrollo en la región. Y destacó que esta nueva narrativa debería ser parte de nuevos instrumentos, y marcos normativos. Existen muchos puntos en común que algunos organismos pueden abordar en conjunto porque son transversales (ej.: capacitaciones, digitalización, sistemas de datos seguros), y que la CSS y CT permite compartir experiencias.

Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo presentó BID Lab, que es un ejemplo de plataforma de alianzas multiactor. El laboratorio colabora con el sector privado para apoyar y pilotear innovaciones para que luego sean escaladas en la región o en otras regiones. Trabajan con una diversidad de actores: start ups, fondos de inversión, intermediarios financieros, cámaras, cooperativas, institutos de investigación, ofreciendo financiamiento y conexiones. El BID por su trayectoria y alcance cuenta con una posición que les permite conectar e involucrar actores para conseguir un objetivo común. A través de convocatorias actúan con los ecosistemas de actores para impulsar temas prioritarios para el desarrollo de la región (ej.: COVID-19, economía azul). Para construir alianzas multiactor con impacto, consideran que es necesario crear enlaces y conexiones entre los actores que están vinculados a la iniciativa. Las alianzas contribuyen a transferir, escalar y amplificar conocimientos y tecnologías para abordar desafíos complejos. En una alianza es importante definir roles, las contribuciones financieras y los recursos humanos involucrados de cada actor miembro de la misma. El rol del conector es fundamental.

Desde la sociedad civil se percibe que para lograr alianzas exitosas es necesario construir confianza a través del conocimiento mutuo. Desde América Solidaria, ven las necesidades de los países e identifican los profesionales que tienen experiencia y que están dispuestos a trabajar 1 año en otro país. Cuentan con más de 1.300 profesionales movilizados hasta ahora. Su trabajo de CSS comenzó en Haití. Después del terremoto de 2010 iniciaron la reconstrucción de la Escuela Chile a través de una alianza con la Universidad, con la AGCID, con una empresa privada, donde cada uno agregó valor. Hay que creer que todos los actores tienen algo que aportar. Los logros son el resultado de la participación articulada y complementaria de todos los actores involucrados en la alianza. Para lograr iniciativas de CSS y CT multiactor se necesita que los arreglos institucionales sean más flexibles y abiertos. Muchas convocatorias que realizan las entidades de cooperación internacional de los gobiernos de la región están diseñadas para la participación de actores estatales. No reflejan en su diseño, los enunciados de los marcos normativos. Se sugiere redactar las convocatorias en conjunto con actores no estatales que contemple las particularidades de cada uno para garantizar su participación. Se requiere un cambio cultural y construir confianza. Reconocer las capacidades de cada uno de los actores, dado que los mayores cambios se logran si sumamos la experiencia, los conocimientos, la financiación y los recursos de cada uno. Ese es el camino. La reflexión conjunta, entre distintos actores, contribuye a encontrar soluciones a los desafíos complejos.

REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

El nuevo relevamiento de alianzas en el espacio iberoamericano, arrojó escasos nuevos hallazgos, principalmente por dos razones: porque el informe nr. 20 analiza la temática en profundidad y porque desde el informe a la fecha no ha transcurrido suficiente tiempo como para que se produzcan cambios sustantivos. Asimismo, fueron relativamente pocos los países que presentaron nuevas alianzas, seguramente debido a que en estos últimos años las prioridades y formatos de la CSS y CT se vieron alterados por la pandemia por COVID-19.

Uno de los principales hallazgos es que algunas de las iniciativas que los países presentaron no podían calificarse propiamente como alianzas, lo cual conduce a interpretar que el concepto aún no está instalado en la región y es necesario seguir difundiendo y generando instancias de intercambio para poder consolidar un entendimiento común sobre su alcance, sus implicancias y los desarrollos operativos que se requieren para poder poner esta modalidad en práctica en el espacio iberoamericano, con el liderazgo de las entidades responsables de la CSS y CT.

Por otra parte, el seminario permitió dar cuenta de que existen capacidades instaladas en los diversos tipos de actores del desarrollo y experiencias de trabajo multiactor en la región que sería muy valioso y oportuno tener en cuenta a la hora de diseñar dichos instrumentos, marcos institucionales e incentivos. Entre ellos, se resalta la necesidad

de tomar en cuenta la opinión de la sociedad civil, la academia y del sector privado para relevar sus necesidades y capacidades, así como mapear y comprender el alcance de las iniciativas y plataformas de trabajo multiactor que están llevando adelante los diversos organismos multilaterales que actúan en la región.

Finalmente, este segundo trabajo, ha permitido reafirmar los hallazgos y recomendaciones recogidos en el Documento No. 20, en la medida en que parecería que en los últimos años no ha habido cambios sustanciales respecto a las interpretaciones y apropiaciones conceptuales del concepto de alianzas multiactor en la CSS y CT, así como tampoco innovaciones en las estrategias implementadas.

A modo de síntesis, se recomienda continuar trabajando en la construcción del concepto de alianzas multiactor de manera unívoca y coordinada, generando un glosario y nuevos talleres de formación con funcionarios y actores relevantes que permitan un entendimiento común, así como abonen a la construcción de confianza entre actores con roles y lógicas diferentes. Asimismo, se recomienda trabajar en el sistema de información del PIFCSS con el objetivo de desglosar por tipo de actor involucrado en las iniciativas para poder identificar las alianzas multiactor de manera homogénea; aumentar la disponibilidad de fondos para promover alianzas multiactor en nuestra región; y finalmente trabajar en la flexibilización de los procesos e instrumentos para la participación de actores no estatales en las iniciativas de CSS y CT, en diálogo con dichos actores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berman, A. (2017). The Rise of Multistakeholder Global Governance. NUS Centre for International Law Research Paper No. 19/01. ASIL Proceedings, 2017. Disponible en https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3346176, consultado el 13.1.21.

Huitrón, A. (2020). Ecosistemas multiactor en la Cooperación Sur-Sur: un prerrequisito para lograr la apropiación nacional. *Oasis*, 31, pp. 73-99. Disponible en <https://doi.org/10.18601/16577558.n31.06> . Consultado el 18.12. 20.

OCDE (2006). *Successful Partnerships: A Guide*. OECD Lead Forum on Partnerships and Local Governance. Disponible en <https://www.oecd.org/cfe/lead/36279186.pdf>, accedido el 10.2.21.

UNDESA y TPI (2020). *The SDG Partnership Guidebook: A practical guide to building high-impact multi-stakeholder partnerships for the Sustainable Development Goals*. Disponible en https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/26627SDG_Partnership_Guidebook_0.95_web.pdf, consultado el 15.12.20.

ANEXOS

RELEVAMIENTO DE INFORMACIÓN SOBRE ALIANZAS MULTIACTOR EN LA CSS Y CT VIGENTES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS

Estimado/a, esta breve encuesta es administrada por el PIFCSS con el objetivo de identificar iniciativas de Alianzas Multiactor de los países iberoamericanos y posteriormente promover el intercambio de experiencias entre países interesados.

En esta ficha podrá registrar hasta tres iniciativas.
Le agradecemos desde ya por sus aportes.

Atentamente,
Equipo PIFCSS

INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

País e institución que completa la ficha	
Nombre e email de punto focal	
¿Identifica fortalezas en su institución para desarrollar alianzas multiactor en la CSS y CT?	
¿Identifica debilidades en su institución para desarrollar alianzas multiactor en la CSS y CT?	
Le interesa compartir la experiencia de las iniciativas registradas con otros países	<i>Si/No</i>

INFORMACIÓN INICIATIVA 1

<p>Tipo de iniciativa: 1- Acción (se ejecuta puntualmente por una sola vez y, en general, no posee un documento firmado) 2 - Proyecto (Tiene un alcance definido en el tiempo y en sus objetivos. Se plantean actividades, productos y resultados (de desarrollo) que permiten evaluar su cumplimiento e impacto. 3- Espacio de articulación interinstitucional (Refiere a un espacio de coordinación convocado por un ente estatal del cual pueden participar actores públicos y/o privados y/o de la sociedad civil) 4- Otros</p>	<p><i>Identifique el número de la opción deseada: 1, 2, 3 o 4. En el caso de elegir la opción 4 especifique a qué tipo de iniciativa se refiere.</i></p>
Nombre de la iniciativa:	
Objetivo/s:	
Tipo/s de actor/es involucrado/s (sector público, sector privado, sociedad civil, academia, sindicatos, gobiernos locales, parlamentos, etc.):	<p><i>Nombre todos los actores e identifique a qué tipo de actor corresponden</i></p>
Otros países involucrados:	
Nombre de punto focal y email:	
DESCRIPCIÓN INICIATIVA 1	
<p>Justificación <i>Describa brevemente por qué surgió la iniciativa y destaque las razones de su carácter multiactor</i></p>	
<p>Identifique hasta 3 fortalezas del diseño y/o implementación de la iniciativa <i>¿Qué lecciones positivas se generaron durante el proceso de diseño e implementación? Enfoque su respuesta en aquellas lecciones vinculadas al carácter multiactor de la iniciativa.</i></p>	
<p>Identifique hasta 3 desafíos del diseño y/o implementación de la iniciativa <i>¿Qué cuellos de botella se generaron en el proceso multiactor?</i></p>	
<p>Indique hasta 3 de los principales resultados alcanzados</p>	

INFORMACIÓN INICIATIVA 2

<p>Tipo de iniciativa: 1 - Acción (se ejecuta puntualmente por una sola vez y, en general, no posee un documento firmado) 2 - Proyecto (Tiene un alcance definido en el tiempo y en sus objetivos. Se plantean actividades, productos y resultados (de desarrollo) que permiten evaluar su cumplimiento e impacto. 3- Espacio de articulación interinstitucional (Refiere a un espacio de coordinación convocado por un ente estatal del cual pueden participar actores públicos y/o privados y/o de la sociedad civil) 4- Otros</p>	<p><i>Identifique el número de la opción deseada: 1, 2, 3 o 4. En el caso de elegir la opción 4 especifique a qué tipo de iniciativa se refiere.</i></p>
Nombre de la iniciativa:	
Objetivo/s:	
Tipo/s de actor/es involucrado/s (sector público, sector privado, sociedad civil, academia, sindicatos, gobiernos locales, parlamentos, etc.):	<p><i>Nombre todos los actores e identifique a qué tipo de actor corresponden</i></p>
Otros países involucrados:	
Nombre de punto focal y email:	

DESCRIPCIÓN INICIATIVA 2**Justificación**

Describa brevemente por qué surgió la iniciativa y destaque las razones de su carácter multiactor

Identifique hasta 3 fortalezas del diseño y/o implementación de la iniciativa

¿Qué lecciones positivas se generaron durante el proceso de diseño e implementación? Enfoque su respuesta en aquellas lecciones vinculadas al carácter multiactor de la iniciativa.

Identifique hasta 3 desafíos del diseño y/o implementación de la iniciativa

¿Qué cuellos de botella se generaron en el proceso multiactor?

Indique hasta 3 de los principales resultados alcanzados

INFORMAÇÕES DA INICIATIVA 3

<p>Tipo de iniciativa: 1 - Acción (se ejecuta puntualmente por una sola vez y, en general, no posee un documento firmado) 2 - Proyecto (Tiene un alcance definido en el tiempo y en sus objetivos. Se plantean actividades, productos y resultados (de desarrollo) que permiten evaluar su cumplimiento e impacto. 3- Espacio de articulación interinstitucional (Refiere a un espacio de coordinación convocado por un ente estatal del cual pueden participar actores públicos y/o privados y/o de la sociedad civil) 4- Otros</p>	<p><i>Identifique el número de la opción deseada: 1, 2, 3 o 4. En el caso de elegir la opción 4 especifique a qué tipo de iniciativa se refiere.</i></p>
Nombre de la iniciativa:	
Objetivo/s:	
Tipo/s de actor/es involucrado/s (sector público, sector privado, sociedad civil, academia, sindicatos, gobiernos locales, parlamentos, etc.):	<p><i>Nombre todos los actores e identifique a qué tipo de actor corresponden</i></p>
Otros países involucrados:	
Nombre de punto focal y email:	

DESCRIPCIÓN INICIATIVA 1**Justificación**

Describa brevemente por qué surgió la iniciativa y destaque las razones de su carácter multiactor

Identifique hasta 3 fortalezas del diseño y/o implementación de la iniciativa

¿Qué lecciones positivas se generaron durante el proceso de diseño e implementación? Enfoque su respuesta en aquellas lecciones vinculadas al carácter multiactor de la iniciativa.

Identifique hasta 3 desafíos del diseño y/o implementación de la iniciativa

¿Qué cuellos de botella se generaron en el proceso multiactor?

Indique hasta 3 de los principales resultados alcanzados

SISTEMATIZACIÓN DE INICIATIVAS, DIÁLOGOS ESTRUCTURADOS Y SEMINARIO VIRTUAL SOBRE ALIANZAS MULTIACTOR EN
IBEROAMÉRICA



PROGRAMA IBEROAMERICANO
PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA

**COOPERACIÓN
SUR - SUR**

Teatinos 180, Piso 7
Santiago, Región Metropolitana - República de Chile
www.cooperacionsursur.org



@PIFCSS



/cooperacionsursur



/cooperacionsursur